

Nº 30—Agosto 2014

Editorial a pie de mástil. El silencio de los pastores.

Manuel Parra Celaya

**Contenido:**

	Pág
Editorial a pie de Mástil. El silencio de los pastores Por Manuel Parra Celaya	1
Noticias de nuestra Hermandad Por Redacción	2
Reiniciemos España. El sistema del 78 se agota Por Sergio Brandao	3
A esto hemos llegado Por Ramón Sámano	8
Ante San Fernando Por José Ramón Cámara López	11
La noticia y su trasfondo Por Manuel Parra Celaya	13
Gálvez Por Enrique Marticorena	16
Tablón de anuncios	17

Hace un par de semanas me hacía eco ante los lectores de Diario YA de que se preparaba un curioso acto masivo de “entidades eclesíásticas en favor del derecho a decidir” –esto es, del separatismo- y al que yo confería, dentro de su carácter anecdótico y nada sorprendente para quienes somos catalanes y conocemos el percal, la categoría de incitación a crear un cisma religioso en una sociedad que ya viene experimentando los efectos de una ruptura social.

Al parecer, el acto ya se celebró (según Minuto Digital), en los locales de “Caixa Fórum”; en la reseña de la publicación no se menciona el número de participantes, pero sí los nombres de alguno de quienes lo presidieron: Joan Rigol, Presidente del Parlamento Catalán, Enric Vendrell, Director de Asuntos Religiosos de la Generalidad, el teólogo Xavier Morlans y la monja teresiana Victoria Molins, entre otros. También se transcribe parte del mensaje, a modo de “consigna de acción espiritual” para los piadosos asistentes: “Encerrarte quince minutos en tu habitación y coger el Evangelio. Aunque suene a tópico como cura (sic), yo creo que deberíamos intensificar la oración y pedir fuerza al Espíritu Santo para que nos dé mucha serenidad. No caigamos en la trampa de alzar la voz y, al mismo tiempo, afirmemos con alegría y con una sonrisa: soy catalán, es mi nación”.

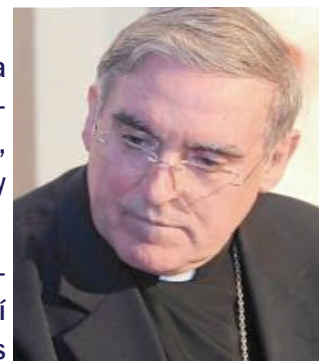
No sé si esta homilía confunde churras con merinas o el Catolicismo con la magia negra; me acomete también la duda de si he de transformar mi anterior calificación de “cismático” por otra de “blasfemo” o de “herético”, al involucrar al Espíritu Santo en un asunto tan turbio como el del separatismo. Iba a añadir “pastores tiene la Iglesia”, pero eso es precisamente lo que me ha llamado la atención: el silencio de los pastores, es decir, de los obispos, ante tamañas barbaridades.

En Cataluña tenemos una larga y triste tradición de mensajes y cartas pastorales, tanto individuales como conjuntas, preferentemente en las Hojas Dominicales, tendentes a mantener viva la llama del separatismo, con amplia utilización –y nunca mejor usada la palabra- de textos bíblicos o conciliares. El pasado 11 de septiembre tuvimos una muestra más, pero templada por una “prudencia”, muy similar a la “serenidad” de la que deben hacer gala, según parece, los acólitos asistentes al acto de marras.

Que yo sepa, ninguna voz del obispado se ha levantado para protestar por la manipulación de lo religioso, instrumentalizando el Evangelio y hasta al Espíritu Santo para conseguir la separación entre los españoles. Posiblemente, sus eminencias vuelvan a hacer gala de “prudencia”; quizás algunos estén de acuerdo con las intenciones segregacionistas y se hayan tenido que morder la lengua para no enviar su adhesión a los promotores. ¿Sería esto un juicio temerario por mi parte, si tenemos en cuenta las constantes pruebas documentales?

Como católico que sí acostumbra a leer el Evangelio, he de superar la tentación de imitar a los “Hijos del trueno” en impetrar un fuego devastador, pero no puedo evitar una profunda sensación de bochorno y, sobre todo, de profunda tristeza ante estupideces pronunciadas y silencios culpables.

Lo mejor que podrían hacer los asistentes al acto mencionado es seguir la primera parte del consejo: encerrarse en su habitación y allí mantener en su cara un rictus, parecido a la sonrisa, propio de las almas atormentadas y torturadas por visiones cuya naturaleza me resigno a calificar; de hecho, su vocación es vivir aislados, recluirse, en lugar de abrir sus pulmones y sus almas al aire fresco de la universalidad (que eso quiere decir Catolicidad). También les recomiendo que lleven el Evangelio, a ver si lo entienden de una vez, y de otros muchos libros, religiosos y profanos, que les abran sus menguadas inteligencias a la Cultura.



Lluís Martínez Sistach. Arzobispo de Barcelona

Nº 30—Agosto 2014

Noticias de nuestra Hermandad

Como viene siendo tradicional se ha celebrado, también este año, la Cena en honor de nuestro Patrón San Fernando. Esta vez ha tenido lugar en el restaurante “La Casa de los Cien Balcones” situado en las proximidades de la antigua Estación del Norte. Como en ocasiones anteriores, el acto ha servido para disfrutar de una agradable convivencia y ha contado con la asistencia de alrededor de 60 camaradas.

Acabada la cena y antes de la entrega del el IV “Reconocimiento Doncel al Mérito en el Servicio”, José Manuel Cámara realizó una reflexión sobre la figura de nuestro Patrón, cuyo resumen puede leerse en este mismo número de Mástil Digital, bajo el título “Ante San Fernando”.

Este año, el “Reconocimiento Doncel al Mérito en el Servicio” ha recaído sobre nuestro camarada Diego Guerrero Perejón que, en palabras de Ángel Luis Peinado, glosando la dedicación al servicio del premiado, en su papel de encargado de la comunicación del fallo de La Directiva de la Hermandad, nos recordó que Diego subtitula su perfil en Whatsapp con un “nunca dejaré de cantar”. Y en efecto, gracias al empeño personal de Diego, el Coro de la Hermandad Doncel funciona de



forma continua ensayando, actuando y grabando nuestras entrañables canciones regionales y de Fuego de Campamento.

Por último, Sergio Brandao, Presidente de la Hermandad hizo un emotivo recuerdo de los camaradas fallecidos en el último año, pasándose a continuación a cantar el Himno de San Fernando y a dar por finalizada la parte “oficial” del acto.

0-0-0-0-0-0-0



La R. S. E. A. Peñalara ha organizado, en el Alto Atlas de Marruecos, una marcha volante de una semana de duración (entre el 3 y el 10 de Junio) por parajes poco o nada transitados por los turistas, siendo más bien tierras de nómadas y de pastores. A la vez que conocimos unos parajes sin igual y unos pueblos y aldeas peculiares, entramos en contacto con una cultura y unas gentes que nos permiten valorar mejor nuestra posición en el mundo y en buena medida tomar conciencia personal de unas duras realidades que nos son próximas.

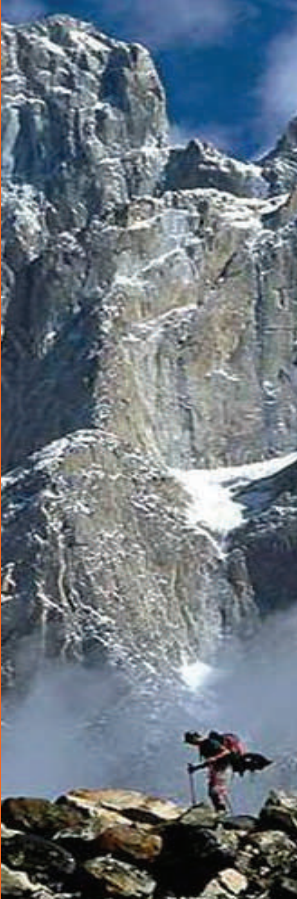
Este año la Ruta se ha denominado como de “las montañas perdidas” pues éstas se situaban en la cabecera del lejano valle de Aït Malal y su ascensión es muy poco frecuente. Los siete miembros de nuestra Hermandad Doncel que han participado en la actividad han conseguido, con el resto de la expedición, coronar la cumbre del Jbel Tignousti de 3.818 metros que es la montaña más alta de la zona y completar un recorrido exigente pero extraordinario.

Los gratos momentos de convivencia, charlas, canciones e interesantes partidas de “mus” al abrigo de la gran jaima que nos acogía en nuestras acampadas fueron motivos añadidos de unos días tal vez inolvidables. Enhorabuena a todos nuestros camaradas montañeros por su experiencia.

0-0-0-0-0-0-0

El grupo de la Hermandad Doncel en Facebook ha alcanzado ya los 135 miembros, aunque nos consta que muchos de los simpatizantes y asociados a nuestra organización no se han dado aun de alta, bien sea por desconocimiento de su existencia o, tal vez, porque no se manejan bien en temas informáticos. A todos ellos les invitamos a hacer un pequeño esfuerzo, pues las llamadas redes sociales (en particular Facebook) permiten un fluido intercambio de información y puesta en común de noticias, ideas, comentarios, etc. del que, sin duda, todos podemos sacar provecho.

Para darse de alta o registrarse en Facebook: <http://es.kioskea.net/faq/2311-darse-de-alta-o-registrarse-en-facebook> Una vez tengas cuenta en Facebook, accede a : <https://www.facebook.com/groups/hermandaddoncel/> y solicita el ingreso en nuestro grupo.



No entender dónde estábamos y aceptar el simple papel de comparsa, ha dado lugar a una confusión ideológica que ha causado gran desorientación, a la vez que una fijación obsesiva y acrítica como sucedáneo de ideas, principios y sistemas de pensamiento reales y vívidos



**¿CÓMO SER UNA ALTERNATIVA VÁLIDA?
¿QUÉ HEMOS DE TRANSMITIR?
¿DE QUÉ PESOS DESEMBARAZARNOS?**

El texto que sigue fue preparado para introducir la tertulia que bajo el lema y título que puedes leer arriba organizaron, como hacen habitualmente, nuestros amigos y camaradas de Avance Social, quienes tuvieron la amabilidad de invitarme a servir de ponente en esta ocasión. La finalidad de la ocasión exigía algún esquematismo en la presentación, que se hace evidente en la forma, a veces telegráfica (paliada en lo posible para esta publicación), y sistemática, así como en el lenguaje, pues se escribió para “decir”. Espero, no obstante, camarada, que me entiendas, me escuches y, si es posible, me contestes. Me alegraré infinito si, además, con esto, te sirvo de algo.



1. Empezaré respondiendo a las preguntas del título:

- 1.1. Hoy por hoy, no somos, ni podemos ser, alternativa de nada ni de nadie.
- 1.2. Sí tenemos qué transmitir, pero, hoy por hoy, no está formulado. Nos apoyamos en un pensamiento inactual, que ya no sirve.
- 1.3. Tenemos que desembarazarnos del exceso de romanticismo (y también de un cierto historicismo político, que suele ir incluido en el paquete del romanticismo político, un mal devastador



e incapacitante, aunque muchos creen que constituye una gran elevación de espíritu) con que realizamos la interpretación de las cosas de la vida real, política y no política.

2. La causa de esta situación de insolvencia es, un poco a bote pronto y en mi opinión, la siguiente:

- 2.1. El agotamiento histórico de la Falange-Instrumento tras la función, importante, pero equívoca, aunque no por ello necesariamente negativa (como parece hoy imperativo afirmar para que las fuerzas fácticas, dispensadoras de democracia, le dejen a uno existir), desempeñada en el régimen de Franco.
- 2.2. Dicho equívoco (no entender dónde se estaba y, al tiempo, aceptar –humildemente o generosamente, o ambas cosas a la vez– el simple papel de comparsa) ha dado lugar, con todo, a una confusión ideológica que ha causado entre nuestra gente gran desorientación y una fijación obsesiva y acrítica de fórmulas –frases sueltas y sonoras de José Antonio, por lo general– como sucedáneo de ideas, principios y sistemas de pensamiento reales y vívidos. Con todo, es cierto, sin embargo, que el “mundo del Movimiento” y, en especial, en lo que a nosotros respecta, el del Frente de Juventudes, generó un estilo humano –con luces y sombras, no todo fue angelical– basado en las orientaciones vitales del falangismo primitivo, que es casi lo mismo que decir basado en la orientaciones nacidas de la sensibilidad vital de José Antonio Primo de Rivera, que tenía gran preocupación por comunicarlas públicamente; más aun, acaso, que las propias ideas políticas, transitorias al fin y al cabo, pero que, por eso mismo, es preciso hoy repensar y replantear de arriba abajo, recurriendo para ello a algo más que frases de José Antonio, que solemos repetir como aforismos de Confucio y con tono de argumento definitivo e irrefutable.

Nº 30—Agosto 2014

Reiniciemos España; El sistema del 78 se agota.

Sergio Brandao



Estamos instalados en un sistema vital (social, político, económico, cultural, de creencias) que nos resulta extraño, ajeno y sutilmente hostil, en el que muchos no nos sentimos cómodos (...)

Estamos psicológicamente fuera del sistema. Fuera de la foto.



2.3. Y además, por si no nos hemos dado cuenta, estamos instalados en un sistema vital (social, político, económico, cultural, de creencias) que nos resulta extraño, ajeno y sutilmente hostil, y en el que además, muchos no nos sentimos cómodos: y no por la dichosa democracia, que, por cierto, existe en muy poca medida, pero que constituye un "mantra" que no debe uno dejar caer de la boca si no quiere verse hundido en el ostracismo social más negro.

- Todo lo cual hace muy difícil ser alternativa o transmitir cualquier cosa.
- Estamos psicológicamente fuera del sistema. Fuera de la foto.
- Nuestra gente, confusa, sin objetivos formulados y verosímiles, se ha ido a su casa.

3. Por todo lo dicho, y sin perjuicio de la existencia indudable de sentimientos nobles en el común de los camaradas, puede decirse que no tenemos suficientemente claro o no nos lo planteamos con suficiente autenticidad:

- En qué creemos de forma sincera y profunda;
- Qué querríamos realmente alcanzar, qué aspecto tiene;
- Ni si queremos realmente hacer algo o si no vale ya la pena;
- Y, en su caso, cómo conseguirlo. Qué estrategia.

4. En tal situación, lo primero que es preciso hacer, en mi opinión es dar forma de pensamiento político a lo poco y disperso que tenemos, recuperando y desarrollando ideas.

5. Y ¿cómo hacer eso? A mí me parece que un auténtico pensamiento político procede metodológicamente de un modo más o menos así:

Primero, cree conscientemente en unos PRINCIPIOS, ligados a una VISIÓN DEL MUNDO y a una ACTITUD ANTE LA VIDA. Lo que hemos llamado siempre un estilo (que por supuesto va mucho más allá de meros esteticismos). Y siente que son buenos y sabe que es preciso preservarlos y defenderlos, porque normalmente siempre habrá alguien, de fuera o de dentro, dispuesto a bloquearlos, a aplastarlos o a corromperlos. Y en eso consiste la problemática de la vida: en llevar adelante y materializar valores que creemos válidos para resolver las dificultades que en cada momento la vida levanta ante el ser humano.

Segundo, desde tales principios y, puesto en pie de guerra, imagina un posible mundo mejor (posible, insistimos) y lo describe como propuesta preliminar (luego siempre habrá cambios y retoques) frente al problema que constituye la vida en cada momento (en nuestro caso "nuestro" momento, "nuestro" problema vital, ya no el de José Antonio, que pasó).

En tercer lugar, dicho pensamiento percibe, con especial sensibilidad y profundidad, el PROBLEMA espiritual, humano y social DEL TIEMPO EN QUE VIVE y se esfuerza en racionalizarlo para entenderlo y, así, dominarlo intelectualmente (lo que exige un delicado y a la vez poderoso esfuerzo de reflexión).



Nº 30—Agosto 2014

Reiniciemos España; El sistema del 78 se agota.

Sergio Brandao

... si la Falange-andamio se ha agotado, el falangismo como actitud de vida aún tiene cosas que decir, ya que el presente sistema es funesto para el hombre como sujeto de dignidad, de libertad y de conciencia.



El pensamiento joseantoniano no sirve hoy. Fue el titánico esfuerzo intelectual y moral de un hombre, realizado, prácticamente en solitario hace 80 años, para aquella época, con claves de entonces y cuyo contenido hoy no dice nada a nadie.

Una vez comprendido racionalmente EL problema de nuestro tiempo, formula un DIAGNÓSTICO CRÍTICO del mismo, desde la perspectiva de sus principios, de su cosmovisión, de su estilo vital, desde una honesta subjetividad, pero con los pies en el suelo y la cabeza fría; sin mitos, ni fantasías ni mixtificaciones sentimentales de persona inmadura.

Y, finalmente, va produciendo, poco a poco, con dificultad y esfuerzo, con dudas que habrá que ir despejando en lo posible, una respuesta-propuesta que honestamente, y con el riesgo aceptado de no estar del todo en lo cierto, creo que funcionará como solución o paliativo del problema del tiempo y nos acercará algo más al mundo imaginado. Y ello,

- Sin megalomanías revolucionarias.
- Sin perder nunca de vista la realidad, para no caer en la ideología.

Y, casi para terminar, y si entretanto se ha ido formando en torno a dicho pensamiento, a dicha sensibilidad, una piña de hombres y mujeres verdaderamente creyentes en que esa opción tiene muchas probabilidades de ayudar a la marcha del hombre y de la patria por este valle de lágrimas, diseña una estrategia de actuación para aquellos que, siempre minoría, están dispuestos a llevar adelante tal proyecto.

Y, finalmente, y sin que por ello sea lo menos, sino lo más: con el mazo dando pero a Dios rogando. Sin su ayuda nada se puede hacer; y precisamente lo que hay que hacer, el motivo orientador principal es colaborar en el Plan de Dios para los hombres.

6. Y, si la Falange-andamio (Dionisio Ridruejo) se ha agotado, como decía antes, el falangismo, como actitud de vida aún tiene cosas que decir, ya que el presente sistema de vida es funesto para el hombre como sujeto de dignidad, de libertad y de conciencia, como diremos después.

7. Pero, al mismo tiempo, tenemos que aceptar, como queda dicho, que, lo que llamamos pensamiento joseantoniano no sirve hoy.

- El pensamiento joseantoniano fue, nada más, y nada menos, que el titánico esfuerzo intelectual

y moral de un hombre, prácticamente en solitario, para culminar esa secuencia de pasos que os acabo de enumerar; lógicamente con dificultades, dudas y retrocesos y, desde luego, con enorme escasez de tiempo cotidiano y también vital.

- Un esfuerzo admirable, en efecto, pero realizado hace 80 años, para aquella época, con claves de entonces, que hoy no dicen nada o no ayudan. Y eso, por no hablar de que, como todo ser humano, José Antonio podía además equivocarse en sus interpretaciones y elecciones. Cosa nada difícil dadas las condiciones en que tuvo que trabajar.

- Por lo que seguir enarbolando lo que solemos llamar "pensamiento joseantoniano" como si fuera el Árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal, es, como mínimo, ingenuo, pues hoy su contenido no dice nada a nadie. Salvo, como mucho a los historiadores, y, eso, contando con que tengan buena fe y profesionalidad.



Nº 30—Agosto 2014

Reiniciemos España; El sistema del 78 se agota.

Sergio Brandao

La seña de identidad “joseantoniana” es la búsqueda de la armonía, del equilibrio, pero también la energía y la firmeza y el enseñar los dientes cuando “se ofende a la justicia o a la Patria”.



El sistema del 78 hace agua por varios sitios. Se evidencian los inconvenientes más superficiales de un aberrante sistema partitocrático, apoyado en un cómodo bipartidismo, junto con un sindicalismo politizado, revanchista y trasnochadamente incendiario.

8. Y, entonces, si el “pensamiento”, el discurso de José Antonio no es un dato inamovible, ¿a qué podemos agarrarnos nosotros hoy si queremos mantener una “legitimidad de origen”, una “identidad de grupo”?

Adolfo Muñoz Alonso decía que, de José Antonio, lo importante no es su pensamiento, sino lo que fue, el hombre que fue, su esencia humana. En mi opinión, un alma especial.

9. Siguiendo esta afirmación, parece claro que, si bien el trabajo de reformulación del pensamiento debe recaer sobre cada generación histórica, atendiendo a la problemática realidad de cada tiempo, la clave es hacerlo desde y con el espíritu de José Antonio. Habiendo entendido bien a este hombre singular y en tantas cosas extraordinario, que, por serlo (y sin convertirlo en un dios pagano), ofrece tantas orientaciones, pistas y matices para reflexionar Políticamente (con P mayúscula) sobre el mundo, la vida y sus problemas.

10. Si se me permite decirlo, yo creo que José Antonio fue lo más parecido a un caballero andante del siglo XX (alguien lo describió como un mosquetero), que ante todo buscaba en las cosas, a veces ingenuamente, la ARMONÍA, la LEY DE AMOR UNIVERSAL, y que intentó trasladar ese ideal, de orden netamente religioso y prepolítico, a una formulación política, cuya clave fue encontrar siempre la síntesis de opuestos, por ejemplo:

- Izquierda y derecha
- Lo nacional y lo social
- Tradición y revolución
- Síntesis entre la trascendencia y la inmanencia del hombre, lo que significa incorporar la idea de Dios, de salvación y de Eternidad como indispensables factores de pensamiento político.

11. Esa es nuestra seña de identidad “joseantoniana” y nuestra clave de trabajo: la búsqueda de la armonía, del equilibrio, del ajuste de los términos de cada problema de la realidad, el entendimiento; pero, a diferencia de los desmayados y ovejunos valores humanitaristas (que no humanitarios) y sentimentales de la cultura moral de hoy, también la energía y la firmeza

y el enseñar los dientes cuando –permítaseme la frase por una vez– “se ofende a la justicia o a la Patria”.

12. Y, ya que el tema era el sistema del 78, termino volviendo al título:

12.1. El sistema del 78 en efecto hace agua por varios sitios. Todo el mundo empieza a ver los inconvenientes, aunque tal vez sólo los más superficiales, de:

- un aberrante sistema partitocrático (y, por consiguiente esencialmente antidemocrático, según sus propios valores), y apoyado en un cómodo bipartidismo que parece empezar a fracasar o al menos a encontrarse en dificultades.
- un sindicalismo politizado, revanchista y trasnochadamente incendiario, además de mostrar síntomas de corrupción y con nulo sentido de Estado, pese a ser una institución del Estado según la desacertada Constitución del 78.



Nº 30—Agosto 2014

Reiniciemos España; El sistema del 78 se agota.

Sergio Brandao



Otro desacierto del célebre, simpático, ambicioso, astuto e inculto Adolfo Suárez: el Estado de las Autonomías. Un caos de normas, carísimo y nido de corrupciones de sátrapas locales de pelaje vario.



- Otro desacierto, éste sobre todo del célebre, simpático, ambicioso, astuto e inculto Adolfo Suárez, tan jaleado (cuando se murió) por la sentimental novelaría popular: el Estado de las Autonomías: un caos de normas, carísimo y nido de corrupciones de sátrapas locales de pelaje vario.

- La imperdonable irresponsabilidad de las élites financieras y especuladoras, resultado, del frívolo concepto de libertad nacido de y en la tan mitificada como truculenta Transición: Responsables en buena medida del padecimiento de la sociedad española en estos últimos años.

- Los vergonzosos y ofensivos privilegios de una clase política, incapaz de dar ejemplo, aunque sea un testimonial chocolate del loro, ni siquiera en estos momentos difíciles.

12.2. Pero además, menos visible pero muchísimo más grave, y que no está en boca de la gente porque está ya metido a fuego en su alma, como espíritu de la época, tenemos

que:

- En una sociedad en la que se proclama la libertad con la boca llena, está actuando con fuerza totalitaria y sutileza femenina (como dice Dalmacio Negro) una formidable y rupturista ACULTURACIÓN IDEOLÓGICA, llevada a cabo por la propaganda política, la educación y los medios de comunicación, en términos de una despótica coerción psicológica, impuesta por el pensamiento único y políticamente correcto.

- Este pensamiento único y políticamente correcto constituye la nueva conciencia, que, rompiendo el ethos de los pueblos, el que les confiere identidad y una lógica evolución natural, instala la nueva



religión política y atea del sistema socialdemocrático postmoderno, cuyas claves son, principalmente, el multiculturalismo y las bioideologías, un odio hipercrítico a Europa y a su tarea histórica, así como a las naciones que la componen; un laicismo anticristiano, y en especial anticatólico, y un ideal de ruptura con la tradición y con el pensamiento natural, favoreciendo así un clima nihilista e infantilizado, triste y desesperanzado de cara al futuro, un sentimiento de vértigo, de falta de raíces; una terrible soledad del individuo, paliada con un concepto de solidaridad falso, cursi y estomagante y por un frenético afán de diversión y placer, de derechos sin deberes, concedidos, con mucha pompa y aparato democrático, por el poder, como el que le da una tiza a un niño para que no moleste.

- Y todo ello en nombre de la desquiciada utopía de un “hombre nuevo”, construido artificiosamente según la antinatural, subjetiva y, por ello, caprichosa idea de hombre acuñada por la ideología progresista dominante.



En una sociedad que se proclama la libertad, está actuando con fuerza totalitaria una formidable ACULTURACIÓN IDEOLÓGICA, soportada en la propaganda política, la educación y los medios, e impuesta por el pensamiento único y políticamente correcto.

Nº 30—Agosto 2014

A esto hemos llegado.

Ramón Sámano

España sigue sumida en un barrizal. No ha habido ninguna regeneración de tipo moral, ni político, ni social, ni económico. Nada de nada.



Tras subir los impuestos, el gobierno no ha suprimido gastos innecesarios. No ha reducido Ayuntamientos, ni competencias a las autonomías, ni mejorado la educación, la sanidad o la dependencia. Ha incrementado la deuda pública y nos habla de logro. La pobreza supera el 20 % y si hay niños se duplica. Tampoco ha resuelto los envalentonamientos de determinados gobiernos autonómicos, además el paro se ha incrementado en un millón.

“Siento afirmar que creo que el partido entrante no está en condiciones de acometer las soluciones que España necesita.”

En Diciembre de 2011 escribí estas palabras que Mástil digital tuvo la gentileza de incluir en su número 18 en un escrito que denominaba ¿ Y ahora ?

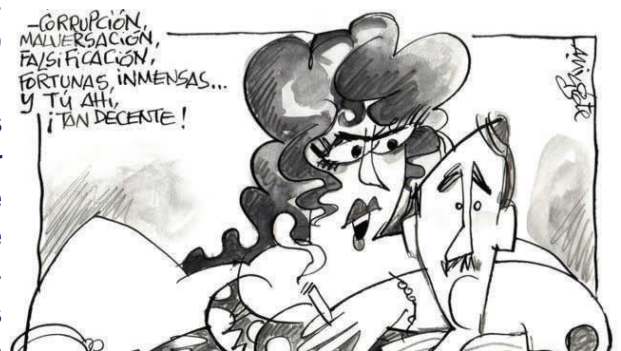
No quería entonces ser agorero, ni aguar la fiesta a nadie, tras el triunfo electoral que logró el partido hoy en el gobierno. Evidentemente no le voté, ni creo que lo haga nunca, pero independientemente de ello le deseaba el mejor éxito, pues eso iba a ser en beneficio de España. Creo que no ha sido así. Lamentablemente no ha sido así.

A los dos años y medio de aquello y cuando para una sustitución de partido en el gobierno falta año y medio, quizá menos, y pasando antes por unas elecciones autonómicas y municipales, adelantándose a ellas o siendo incluso a la par, la situación la veo de la siguiente manera.

España, nos digan lo que nos digan y quien nos lo diga, sigue sumida en un barrizal. No ha habido ninguna regeneración de tipo moral, ni político, ni social, ni económico. Nada de nada.

El gobierno no ha querido cumplir con las promesas electorales del partido que le sustenta. No ha cumplido con ninguna. No tengo fuerza moral para reprochárselo, ya he dicho que no fui su votante, pero sí que como español les puedo decir a la cara alto y claro que han llevado a esta nación a una situación peor a la que estaba cuando llegaron con un cheque en blanco para resolver todos los problemas. Lo peor es que han defraudado a esa mayoría que les votó poniendo en ellos toda su esperanza.

Tras la bestial subida de impuestos a las clases media y trabajadora, para poder atender a sus compromisos con la clase política, el gobierno no ha sido capaz de llevar a cabo la supresión de innecesarios gastos, muchos de ellos sufragantes de agresiones a España. No fue capaz de suprimir Ayuntamientos, al menos cuatro mil deberían desaparecer para mejor gestión y menor dispendio. No fue capaz de reducir competencias indebidamente concedidas por anteriores gobiernos a las autonomías. Ni de mejorar los niveles educativos cada día más censurados por los organismos competentes al respecto. Ni de mejorar los niveles de sanidad, ni los de dependencia, que cada día son y serán un problema mayor. Han incrementado el nivel de deuda pública y nos hablan de logro. La pobreza supera el 20 % y si hay niños se duplica. No ha resuelto los envalentonamientos de determinados gobiernos autonómicos. El nivel de paro se ha incrementado en un millón de parados, y no vale decir que las estadísticas están mal. Si están mal que las hagan bien. Qué es eso de decir que se apunta gente al paro para coger un subsidio. El que diga eso no merece ningún respeto sea del partido que sea y lo diga cuando lo diga. La corrupción ha aumentado esta vez tocando muy de cerca a partido en el gobierno. Los que durante años nos quisieron dar imagen de honestos, honrados y buena gente nos han resultado unos pícaros de categoría. Al menos igual que los otros. ¿Qué cantidades se habrán manejado para poder distraer a cuentas particulares los dinerales que nos dicen?. Y todo ello después de repartir generosamente entre ellos y atender a sus compromisos, los declarables y los inconfesables. Y no han sido capaces de barrer su parcela, porque no han tenido ningún interés y no tienen ninguna vergüenza.



Nº 30—Agosto 2014

A esto hemos llegado.

Ramón Sámano



Ya entre gobierno y oposición solo representan el 45 % de los votantes (...) entre la izquierda más radical que nadie había querido saber que existía y los independentistas, se van a casi 40 % de votantes. Han cambiado las circunstancias. Eran unas elecciones europeas, pero no creo que nadie esté dispuesto a negar los resultados.



Han mancillado las sacrosantas reglas de su democracia, esto no me debería importar mucho, con la vileza de permitir que no gobiernen los que encabezaban sus listas sino unos segundos, con ribetes de nepotismo, dando al traste con las ilusiones electorales del pueblo. Y eso lo han hecho en el mayor municipio de España y en la Comunidad de Madrid, que a pesar de seguir sin tener sentido, es en la que todas se miran.

Respecto de la lucha contra el terrorismo, han continuado la política de su nefasto antecesor. La han emulado excarcelando a un moribundo de magnífica salud y han consentido la abolición de la normativa que mantenía en prisión a los más peligrosos terroristas. Nada de lo prometido, nada de aquello de cumplirán sus penas íntegramente, nada de nada.

Se les ha ocurrido una reforma laboral en la que los trabajadores a base de perder derechos son castigados a, con su esfuerzo, paliar la crisis que han producido las instituciones financieras propias y extrañas y los especuladores a mayor o menor nivel, todo ello con el consentimiento de nuestros anteriores gobernantes. Nadie ha querido resolver el problema del abuso bancario, dando hipotecas a diestro y siniestro y buscando forma de financiación que han supuesto ser una estafa como lo han sido las preferentes, cuando tenían exceso de liquidez y a toda costa querían ganar más y cuanto antes.

Respecto a los ataques independentistas, situación cada vez más grave, tampoco nada de nada.



Siempre creí que junto con el partido de la oposición y bajo el amparo de la Corona harían un cambio constitucional pactado con los independentistas y seguir aumentando la pelota y el que venga atrás que arree. Siempre podrían alegar que entre los unos y los otros representaban a más del 80 % del cuerpo electoral. Como de costumbre lo harían de espaldas al pueblo.

Pero el último domingo de Mayo este desarrollo se les ha ido al traste. Ya entre gobierno y oposición solo representan el 45 % de los votantes. Pero además entre la izquierda más radical, ese filocomunismo, que nadie había querido saber que existía pero que estaba ahí, y los independentistas se van a casi 40 % de votantes. Han cambiado las circunstancias. Y por favor que nadie me diga que eran unas elecciones europeas, porque eso ya lo sé, como sé la dificultad de la extrapolación, pero no creo que nadie esté dispuesto a negar los resultados porque no le gusten o porque no sirvan a sus intereses.

Creo que la importancia la han visto muchos más que yo. El titular de la corona la abandona, ya es el tercero en el último siglo y medio. Eso ha estado bien, aunque vayamos a más de lo mismo, ha estado bien. El partido de la oposición ha saltado por los aires esperando a que alguien lo reconstruya. Mejor sino nadie es capaz de hacerlo. El daño hecho a España no aconseja la reconstrucción. El partido del gobierno sigue cohesionado por sus gabelas y sus tejemanejes, pero está destinado a la fragmentación, a una voladura sin remedio. Los movimientos sísmicos asolan a los otros partidos.

Asimismo contradiciendo su anterior política el gobierno intenta ahora otra de paños calientes intentando contentar a los que inicialmente expolió en fragante traición a su programa.



Nº 30—Agosto 2014

A esto hemos llegado.

Ramón Sámano

Los interlocutores sociales no representan a casi nadie pero, gracias a una ley preparada por ellos y para ellos, son los únicos con capacidad negociar acuerdos y convenios, convirtiéndose en máquinas de expolio e influencia política. ¿Nadie sabía lo hacían hasta ahora?



Nos hablan de recuperar el espíritu de la transición. Todo mentiras. La transición fue un navajeo entre los que querían empezar a mandar y nos que no querían dejar de hacerlo.

Alguna mejora consecuencia de políticas europeas se la van a atribuir como propia, la prevista bajada fiscal, que ya veremos en qué queda, solo con fin populista pues la solución es supresión de gastos superfluos, inútiles y sobre todo los dañinos, van a conseguir evitar el desgaste de este gobierno. Pero el mal está hecho, han matado las ilusiones de sus votantes, lo mismo que ha hecho el partido de oposición. No han querido resolver el problema terrorista, ni tampoco el independentista, ni el económico, ni el moral. Peor para ellos, peor para nosotros. Lo único bueno la marcha de Juan Carlos. Espero que su hijo cumpla sus juramentos como lo hizo él.

Ahora son víctimas de su propia perfidia y junto con sus cómplices o compinches del partido de la oposición les preocupa la continuidad del sistema. Ahora se llaman a engaño, cuando el titular de la corona les deja tirados a unos y a otros a los gritos de sálvese el que pueda.

No debemos olvidar la nefasta actitud de las fuerzas sindicales, esos llamados interlocutores sociales que no representan a casi ningún trabajador pero que, gracias a una ley preparada por ellos y para ellos, les concede la facultad de ser los únicos con capacidad para promoción de acuerdos y convenios, llevando inherente la lacra de los liberados, figura inexistente en otras sociedades. No centrados en sus teóricas obligaciones, se han dedicado al saqueo de fondos públicos con la anuencia de nuestros gobernantes. Han dejado de ser las correas de transmisión de sus correspondientes partidos y han pasado a ser máquinas de expolio e influencia política. ¿Nadie sabía lo hacían hasta ahora?

El sistema es malo. Conceptualmente malo. Se basa en el individuo como unidad y la representación a través de partidos y nosotros lo basamos en la persona y la representación a través de los naturales grupos de convivencia. Pero el sistema con toda su maldad y posible crítica en otros estados funciona. Pero aquí no funciona porque lo han bastardeado los políticos que no han querido sino su supervivencia, la de sus partidos y mejora individual por las buenas o por las malas. Y además la corona ha resultado ser colaborador necesario. Y modelo de descredito.

Nos hablan de recuperar el espíritu de la transición que permitió que nos diéramos una constitución con la que hemos logrado el mayor desarrollo económico. Todo mentiras, una tras otra. La transición fue un navajeo entre los que querían empezar a mandar y nos que no querían dejar de hacerlo. Siguiendo instrucciones de las fuerzas de la Europa libre y de nuestros aliados americanos que tras la traición en la marcha verde, traición producida para tener al menos un aliado en el estrecho dado el aparente poder del comunismo, decidieron para nuestro país un régimen político de alternancia para lo cual recuperaron las fuerzas del franquismo sociológico y refundaron con ayuda alemana un desaparecido partido socialista. Y eso termina como termina porque lo que parece claro es que el sistema se agota, que está prácticamente agotado.

Y nosotros. Ahora haremos vacaciones, pero después debemos más que nunca anunciar nuestra creencia en la unidad. En la triple

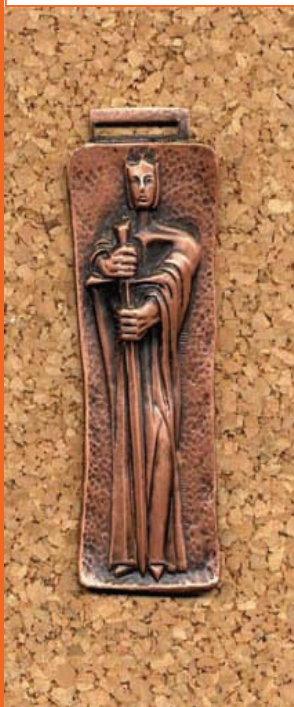


unidad que supere las divisiones que están llevando España a estar a punto de su desaparición, no ya de cómo nosotros la deseamos, sino de cómo la hemos conocido. Somos victima de la triple división entre las tierras, entre los hombres y los pueblos y entre las clases sociales. División que han traído los separatismos y los partidos que han encontrado su caldo de cultivo en los individualismos y egoísmos, tanto personales como de clase. Debemos anunciarlo a los cuatro vientos, con nuestros medios, pero sin dejar de hacerlo. Y sobre todo buscar la unidad con los afines, sabiendo que si busco la total coincidencia me quedo solo, nos quedaremos solos.

Nº 30—Agosto 2014

Ante San Fernando.

José Manuel Cámara López



Crecimos entre una pléyade de héroes que nos sirvieron para admirar en ellos valores y virtudes. Nos gustaban los reyes caudillos, los libros en las puntas de las lanzas, las carabelas buscando mundos nuevos. Pusimos sus nombres en nuestras banderas. Y ahí estaba también San Fernando.



Sabemos quién era San Fernando, rey de Castilla y de León. Tomó a los moros Jaén, Córdoba, Sevilla y Extremadura. Canonizado en 1671. Prototipo y ejemplo de caballero cristiano. Pero de estos, nosotros conocimos unos cuantos: Nuestro Doncel de Sigüenza, el santo de Loyola y su Compañía, Roger de Flor y sus mesnadas de almogávares, Don Juan de Austria y los tercios, los divisionarios de la 250 Blau Division ... y tantos otros centenares más. Crecimos ciertamente entre una pléyade de héroes legendarios que nos sirvieron en nuestra ardorosa juventud para admirar en ellos unos valores y virtudes. Nos gustaba aquello de los reyes caudillos, de los libros en las puntas de las lanzas, de las carabelas buscando mundos nuevos. Así es que pusimos sus nombres en nuestras banderas. Y ahí estaba también San Fernando, patrón de la juventud. Al menos de la nuestra.

Eran símbolos para que con su ejemplo entendiésemos conceptos más altos con los que pudiéramos ir construyendo nuestras vidas. Eran el pretexto y la justificación para que constatáramos que aquellos puntos de la Promesa de la Organización Juvenil Española tenían consistencia y podían servirnos de asidero en nuestro vivir cotidiano. Con ellos empezamos a balbucear los altos conceptos de Dios, Patria, Libertad, Servicio, Honor, Justicia y Hombre. Con palabras de Manuel Parra Celaya, *“en aquel compromiso personal, expreso e íntimo que era la Promesa se concretaban moral, doctrina y estilo”*. Una enormidad para unos jovencuelos. Habrá que admitir que si ello iba envuelto entre juegos, marchas y campamentos el método resultó eficaz y condenadamente divertido.

Como modelo educacional fue una osadía afortunada. “Te enseñaré una soberbia canción de amor y de luceros”. ¡A ver que texto de Educación para la Ciudadanía tiene los bemoles de aspirar hoy a algo tan hermoso! Pues nuestros manuales exigían el conocimiento y la práctica de tales materias. Las aprendimos y las enseñamos.

Y así, camaradas, con San Fernando como patrón, fueron pasando los años.

Y nos hicimos hombres. No queríamos servir a señor que se muriese. Queríamos servir a un ideal, sí, pero teníamos unas inquietudes que saltaban ya por encima de estrofas y acampadas. Fue así como vinimos a topar con José Antonio Primo de Rivera. No con el mito, ni el de las frases cien veces repetidas, Vinimos a encontrar al arquetipo humano que un poco oculto tras una estética seductora y una colección de ideas radiantes nos inquietaba además del corazón, el pensamiento. Emoción y razón a un tiempo, dicen que eso es la inteligencia. Pero lo cierto es que a nosotros nos tocó descubrirlo cuando ya no estaba de moda, cuando ya empezaba a ser incómodo, impopular o sencillamente ignorado. Nos quedamos en “fuera de juego” políticamente, eso es verdad. Pero también es verdad que con los años nos afirmamos en que en lo profundo de sus palabras estaba una buena parte de lo que España y el hombre de hoy aún necesitamos. Porque demandamos hombres que sigan como él creyendo en la superación de enfrentamientos entre hermanos; que sigan encontrando la síntesis entre lo nacional y lo social, la tradición y la revolución; el equilibrio entre la Hispanidad y el europeísmo.



Nº 30—Agosto 2014

Ante San Fernando.

José Manuel Cámara López



Proclamamos la vigencia de aquel Estilo donde se plasma una jerarquía de valores singular, tan cristiana como española, todo ello implícito o declarado en los textos de nuestros intelectuales del siglo XX, aunque se haya querido correr un tupido velo sobre esa realidad incuestionable, aún brillan sus letras. ¡No!, no estábamos ni huérfanos ni al parecer equivocados.

Proclamamos la vigencia de aquel Estilo donde se plasma una jerarquía de valores singular, tan cristiana como española. Estaba ya todo ello implícito o declarado en los textos de intelectuales del siglo XX como Ortega, Unamuno, Eugenio D´Ors, Ramiro Ledesma, Laín Entralgo, Torrente Ballester, Muñoz Alonso, Antonio Tovar, Ramiro de Maeztu, Dionisio Ridruejo, Marañón, Rafael García Serrano... y para qué seguir, un largo, muy largo etcétera. Aunque se haya querido correr un tupido velo sobre esa realidad incuestionable, aún brillan sus letras. ¡No!, no estábamos ni huérfanos ni al parecer equivocados.

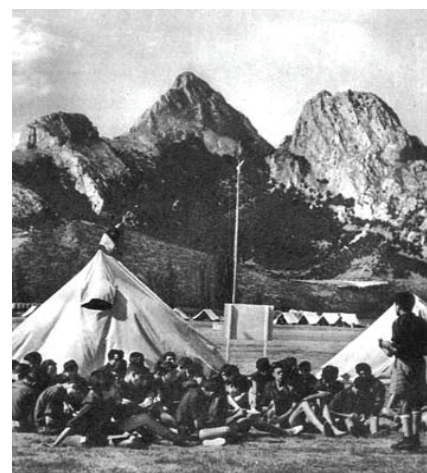


Buena parte de esto lo descubrimos por tanto por culpa y gracia de aquél nuestro Patrón San Fernando que aparecía en nuestras canciones y banderines. Eso es evidente que debemos celebrarlo.

Y que nos convoquen tocando a rebato y señalando tanto el futuro como el final inevitable los versos de Manuel García Serrano, nuestro entrañable camarada Nube Roja, ya en su lucero, y que él titula

Seguir Viviendo

*Las viejas venas van atardecido
Sin que pare el sol en el ocaso,
Y la ley de la muerte, paso a paso,
Inexorablemente aquí se va cumpliendo.
Pero hemos de vivir, seguir viviendo,
Que la muerte, al final, no es un fracaso,
Solamente un final, principio acaso
De lo que en vida fuimos mereciendo.*



Pues sí, camaradas, habremos de seguir mereciéndonos ganar cada día el tener un sitio bajo el sol.

Base de la estatua dedicada a San Fernando en Nájera



Ya lo sé, “polvo, sudor y hierro”, es lo que nos toca vivir, cierto, pero “por la terrible estepa castellana”, aún creemos firmemente que El Cid cabalga. Y si como pensamos, no estamos equivocados, habremos de escribir con pluma propia los libros y los versos del siglo XXI para dejar testimonio vivo de nuestro parecer. Y su vigencia en nuestros actos.

Eso, o nos queda reconocemos solo como dueños de una legítima aunque sentimental “*emoción política*”. O admitir que “*montar quisimos en pelo una quimera*”. Y escoger entonces algún cómodo rincón en los límites de la oscuridad.

Y ante la disyuntiva, mejor parece convenir a nuestro estilo el no rendirnos al desaliento y el de seguir intentando hermanar “la política, la razón y la poesía” como exige nuestra fe. Para ello demandamos a nuestro Patrón San Fernando, que nos siga otorgando, como los versos de su himno proclaman, “guía y luz”.



Nº 30—Agosto 2014

La noticia y su trasfondo.

Manuel Parra Celaya



en todos los casos anteriores de chanchullo, picaresca y latrocinio, ninguno de los presuntos protagonistas se envolvió en otra bandera que la del sistema democrático, pero no intentó justificar, distraer o enmascarar su conducta en términos de patriotismo agredido.



JORDI PUJOL

I. En vísperas del encuentro entre Rajoy y Mas se destapó -¿casualmente?- lo que para la mayoría de los catalanes era un secreto a voces: los trapicheos financieros y fiscales del clan Pujol. De las reacciones que se produjeron, me interesan algunas por su carácter significativo, y solo a ellas me voy a referir. En primer lugar, la del actual presidente de la Generalidad de Cataluña, quien, inmediatamente, intentó derivar el escándalo a impensables límites personales y familiares, con expresión, eso sí, de su *pena* y de su *sorpresa*, pero, en un segundo momento, tiró por elevación, integrando el *affaire* en el marco de la corrupción generalizada que corroe el crédito de partidos e instituciones, incluida, por supuesto, la Casa Real, “*sin que se haya cuestionado por ello la dignidad de España*”, en palabras textuales de don Arturo. Cabe responder de inmediato que, en todos los varios y surtidos casos de chanchullo, picaresca y latrocinio, ninguno de los presuntos protagonistas **se envolvió en otra bandera que la del sistema democrático**, pero no intentó justificar, distraer o enmascarar su conducta en términos de *patriotismo agredido*, y soliviantar a las masas tras los pliegues de un símbolo ultrajado; esa fue, sin embargo, la constante de Jordi Pujol, desde los turbios asuntos del caso Banca Catalana, cuando gobernaba, por cierto, Felipe González; uno fue testigo de una multitudinaria manifestación de papanatas que veían en la acción del juez Villarejo un *agravio a Cataluña*, porque así se lo habían transmitido.



Pero decía que me interesaban varias reacciones significativas, además de la *convergente*; así, la de E.R.C., aliada de Artur Mas (hay quien asegura piadosamente que C.i.U.; se refería a los relativos al *choque de trenes*, claro, pero para la masa votante pasaban desapercibidos sus apoyos a la política neoliberal de recortes en Educación, Sanidad y Asuntos Sociales, deslumbrada por el flamear de *esteladas*, en un segundo momento, *Esquerra* no ha tenido más remedio que sumarse a la exigencia de todos los grupos políticos, desde la izquierda de C.U.P. hasta la derecha del P.P., e incluyendo al combativo *Ciudadanos*, partido que no parece tocado por el tsunami de la corrupción; si así lo ha hecho, es porque espera resultados casi inminentes: fracaso y caída de Mas y de C.i.U., convocatoria de elecciones autonómicas anticipadas, victoria propia, abrumadora, en las urnas y **proclamación unilateral de la independencia** -según sus promesas explícitas-. Al resto de los mortales se nos escapa cómo reaccionaría el débil Estado Español y sus instituciones, teóricamente celosas defensoras de la legalidad constitucional ante la gravedad de tal evento...



La tercera reacción significativa es la de la mayoría de políticos de allende del Ebro y **la del ciudadano medio español**, que han expresado su *sorpresa* por la apertura del tarro de las esencias pujo-listas y convergentes. Y esta es la que más me preocupa, porque es sintomática, por una parte, del estado de **somnolencia nacional** a que ha conducido la reiterada propaganda del Sistema y, por la otra, **de la indiferencia ante el constante cuestionamiento de la unidad y la existencia de España**, amén de la falta de comprensión ante el llamado *problema catalán*, que, para mí, no es más que una manifestación -una de las más graves en este momento- del ya secular *problema español*.

II. He destacado en varios textos que el actual Régimen ha tenido la dudosa virtud de exasperar los defectos consuetudinarios del ciudadano español: su *particularismo* y su falta de identificación con su Patria; quizás ambos puedan resumirse en uno solo...



Nº 30—Agosto 2014

La noticia y su trasfondo.

Manuel Parra Celaya

... si enfrentamos un sentimiento a otro, siempre ganará el más primitivo, el que se relacione con lo más próximo, el más localista, el que mejor se sienta como espontáneo



La degradación del patriotismo puede ocasionar que el rechazo a los separatismos, por lógica visceralidad, se convierta en una animadversión a la región donde aquellos afloran; es decir, dé lugar a la figura del *separador*, tan necesaria para la existencia del *separatista* y, en el fondo, tan querida por él porque le sirve de coartada permanente, ya que su victimismo se nutre de los constantes agravios que produce esta confusión.

Lo cierto es que el españolito de a pie –generalizando, claro- solo se siente como tal ante un triunfo deportivo de su Selección de fútbol; hay quien afirma, desde una perspectiva optimista, que esto es el resultado de un *sentimiento* latente y reprimido; más pesimista (o más realista), uno entiende, primero, que ello es producto de una acción de *ingeniería social*, destinada a erradicar tanto la afección por una historia común (salvo desde la *gloriosa Transición*, por supuesto) como por un posible proyecto de unidad, justicia y libertad; segundo, que evidencia la carencia de **minorías selectas**, que puedan diseñar, transmitir e impulsar ese proyecto, y, tercero, que, de ser cierta la opinión de los optimistas, el hecho de reducir el patriotismo a un mero *sentimiento* lo sitúa **al mismo nivel de otros sentimientos**, englobados bajo el común denominador del **nacionalismo**; es decir, **reduce la *españolidad* a simple *españolismo***, y esto es muy grave, en concreto a la hora de entender los *problemas identitarios*, vulgo separatismos.

En efecto, si enfrentamos un sentimiento a otro, *siempre ganará el más primitivo*, el que se relacione con lo más próximo, el más localista, el que mejor *se sienta* como espontáneo; reconocer esta situación tiene dos fundamentos: el sentido común y la *auctoritas* de José Antonio Primo de Rivera, que no se hallaba precisamente falto de lo primero.

El verdadero patriotismo no se puede anclar en lo sentimental, sino que debe trascender de esta dimensión puramente emotiva para calar en las mentes, en las inteligencias, y mover las voluntades. Pero conseguir uno y otro efecto solo puede ser acción de esas *minorías* –rectoras y educadoras-, de las que adolece la España democrática.



Esta degradación del patriotismo puede ocasionar que el rechazo a los separatismos, por lógica visceralidad, se convierta en una animadversión a la región donde aquellos afloran; es decir, dé lugar a la figura del *separador*, tan necesaria para la existencia del *separatista* y, en el fondo, tan querida por él porque le sirve de coartada permanente, ya que su victimismo se nutre de los constantes *agravios* que produce esta confusión. También ante esto se puso de manifiesto la clarividencia de José Antonio, al afirmar ante el Congreso republicano (30-XI-34) que *“el problema de Cataluña es un problema difícilísimo de sentimientos”*, ya que se trata de un *pueblo sentimental* al que no entienden quienes solo le atribuyen miras de intereses económicos. Esto lo recordaba, precisamente, Jordi Pujol, en una entrevista concedida a la revista *Tiempo* (22-XII-97), y reconocía que *“uno de los que entendieron mejor (a Cataluña) fue José Antonio”*, añadiendo *“y eso que lo dijo un anticatalanista”*, con lo cual demostraba que su conocimiento del personaje y de sus ideas era muy superficial, igualándose así a la mayoría de los españoles y a alguno de los supuestos seguidores del Fundador...

Tampoco le interesaba a Jordi Pujol mencionar que, junto a la comprensión del *problema catalán*, José Antonio definió el separatismo como *“la especulación de la alta burguesía con la sentimentalidad de un pueblo”*.

Nº 30—Agosto 2014

La noticia y su trasfondo.

Manuel Parra Celaya

Es tan fuerte el fanatismo del sentimiento y tan poderosa la propaganda de la manipulación, que ningún descubrimiento de delitos tendrá peso en lo político; la frase ya se ha acuñado: “por lo menos son ladrones de nuestra casa...”



Todo evidenciaba entonces y sigue demostrando ahora que ha sido la larga siembra del pujolismo en Educación (transferida irresponsablemente) y en toda suerte de propaganda institucional la que ha puesto a E.R.C. a las puertas de gobernar Cataluña, aunque fuera con el mascarón de proa convergente.

Con todo lo dicho, creo que tenemos planteadas casi todas las claves del *problema*: 1) carencia de **españolidad** en una parte importante de la sociedad y confusión de este concepto con el *sentimiento del españolismo*; 2) inexistencia de **minorías selectas** capaces de plantear un proyecto aglutinador nacional; 3) exasperación de los **sentimientos localistas**, que derivan en *nacionalismos*; 4) manipulación de estos sentimientos por intereses económicos o políticos, y 5) **ausencia** del Estado y de sus instituciones, con clara dejación de sus obligaciones, por motivos electorales.

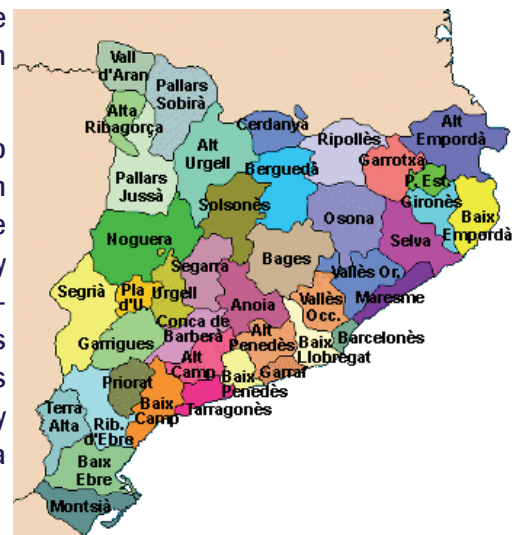
Al aludir a la manipulación, la evidencia no deja lugar a dudas: el *caso Pujol*, desenmascarado en parte ante la opinión pública habla por sí solo, pero no se trata exclusivamente del *ex-presidente*, sino de todo un reguero de pruebas (casos Pallerols, 3%, Palau...), *que no han causado mella en el pensamiento de los separatistas*. Es tan fuerte el fanatismo del *sentimiento* y tan poderosa la propaganda de la *manipulación*, que ningún descubrimiento de delitos tendrá peso en lo político; la frase ya se ha acuñado: *“por lo menos son ladrones de nuestra casa...”*

Pero la manipulación ya no viene solo por parte de esa *alta burguesía*, también la izquierda hace mucho tiempo que ha advertido la capacidad de movilización de masas que tiene el nacionalismo *irredentista*, desde el PSC (traidor a su *clase trabajadora* para pasarse al oro y al moro de la burguesía catalanista hace décadas), hasta la C.U.P. y los mismos *antisistema*, de pretensiones anarquistas, asamblearias e internacionalistas, se muestran acérrimos defensores de la separación.

III. No espero, pues, que el *destape* de los casos relacionados con la saga Pujol vayan a traer consecuencias positivas; lamento desilusionar al lector de MÁSTIL DIGITAL, pero lo diré con una cita cervantina: *“...fuese y no hubo nada”*. El problema del separatismo seguirá su marcha hasta que se vayan poniendo los medios para solucionar lo que he considerado como claves en el apartado anterior. De momento, cabe esperar que sea aplacado temporalmente mediante un ejercicio de aquella conllevancia orteguiana y nuevas concesiones por parte del Gobierno español (de esas en las que han sido tan pródigos todos los gobiernos democráticos que lo han precedido); vendrán sucesivas exasperaciones de las masas en fechas clave (11 de septiembre, 9 de noviembre...), empujadas de nuevo por los intereses de la burguesía o de la izquierda, reconvertida en adalid de la *liberación de los pueblos*.

Me temo que la ceguera de las máximos responsables de mantener la unidad nacional seguirá siendo crónica. Permítaseme, a título de anécdota, que recuerde, intempestivamente, las palabras del entonces Príncipe de España, Felipe de Borbón, a unos jóvenes falangistas que, en el curso de un acto en Madrid, acusaban al entonces *fiel aliado* Jordi Pujol de separatista: *“No seáis ridículos...”*. Todo evidenciaba entonces y sigue demostrando ahora que ha sido la larga siembra del pujolismo en Educación (transferida irresponsablemente) y en toda suerte de propaganda institucional la que ha puesto a E.R.C. a las puertas de gobernar Cataluña, aunque fuera con el mascarón de proa *convergente*.

Ninguno tenemos en nuestras manos, por suerte o por desgracia, la salida de esta crisis o la solución del problema. Solo podemos, en la medida de nuestras posibilidades, con responsabilidad y constancia, ejercer una constante labor de pedagogía de la españolidad, en la que prevalezcan los conceptos de unidad, amor y comprensión a todas las tierras españolas y al conjunto de la Patria y denuncia sistemática de los desafueros contra esa unidad, amor y comprensión.



Nº 30—Agosto 2014

Gálvez.

Enrique Marticorena



... a la cabeza de las tropas españolas, se lanzó al ataque del bastión inglés diciendo: «El que tenga honor y valor que me siga».

Tras la batalla de Pensacola, Gálvez luciría en su escudo de armas la leyenda de



Gálvez en Washington
Estatua de Juan de Ávalos



Todo empezó con la Guerra de los Siete Años (1756-1763), ganada por el Reino Unido a una coalición de naciones entre las que se encontraban Francia y España. Carlos III y Luis XV de Francia aguardaban la oportunidad para devolver el golpe a Inglaterra, y ésta se presentó con motivo de la sublevación de las Trece Colonias (1775). Es verdad, y bien conocida, que Francia ayudó a la independencia de los nacientes EE.UU. con tropas terrestres comandadas por Rochambeau y por el Marqués de La Fayette y por flotas bajo el comando de marinos como Guichen, de Grasse y d'Estaing.

Esto lo saben todos a ambos lados del océano, pero lo que es menos conocida es la muy decisiva aportación española plasmada, sobre todo, en la batalla de Pensacola (Florida), finalizada el 10 de mayo de 1781, con la victoria de las tropas españolas al mando del entonces gobernador de la Luisiana: Bernardo de Gálvez Gallardo, Vizconde de Galveston y Conde de Gálvez que, tras la batalla de Pensacola, luciría en su escudo de armas la leyenda de **«Yo Solo»** pues fue así, a la cabeza de las tropas españolas, como se lanzó al ataque del bastión inglés diciendo: **«El que tenga honor y valor que me siga»**.

Pensacola no fue la primera de las victorias de Gálvez contra los ingleses en tierras americanas, antes cayeron las posesiones británicas de Fort Bute, en Manchac, que señaló el inicio de la intervención española del lado de los rebeldes norteamericanos y Baton Rouge en la desembocadura del río Mississippi (actual capital del estado de Luisiana en EE.UU.), así como la toma de la ciudad de Mobila (actual Mobile, Alabama), todo ello en 1779. Desde el punto de vista estratégico, la aportación española significó la apertura de un nuevo frente en el flanco sur del territorio norteamericano en poder de los ingleses. Ello obligó a los británicos a tener que repartir esfuerzos detrayendo recursos militares de la represión de las colonias sublevadas.

El hecho de que la ayuda española a la independencia de EE.UU. no sea bien conocida se debe, aparte de la natural tendencia que tenemos los españoles a ignorar cuanto de heroico ha habido en nuestra historia, a la cautela con la que se condujo la monarquía española (Carlos III), que lo que menos deseaba era ver como el movimiento independentista originado en las colonias británicas de ultramar se extendía a los virreinos españoles en aquel continente.

El 19 de octubre de 1781 el ejército de la nueva república de EE.UU. (las trece colonias emancipadas) venció en Yorktown a los ingleses, dando por definitivamente concluida la guerra de independencia norteamericana. En el desfile de la victoria del 4 de julio de ese año, Bernardo de Gálvez cabalgaba junto al mismísimo George Washington. Era el reconocimiento oficial de EE.UU. a la importante ayuda que España y los españoles habían aportado a su independencia. Para perpetuar ese reconocimiento el Congreso de los Estados Unidos, en una resolución de 1783 que nunca cumplió, acordó colgar un cuadro del militar español en las paredes del Capitolio.

Las intensas gestiones realizadas recientemente por la Asociación Bernardo de Gálvez y por Teresa Valcárce, gallega de ascendencia malagueña y afincada en Washington, han dado sus frutos el pasado mes de junio, con la confirmación por el Comité de Asuntos Exteriores del Senado norteamericano que aceptaba el retrato donado por la asociación para saldar su deuda con el militar malagueño.

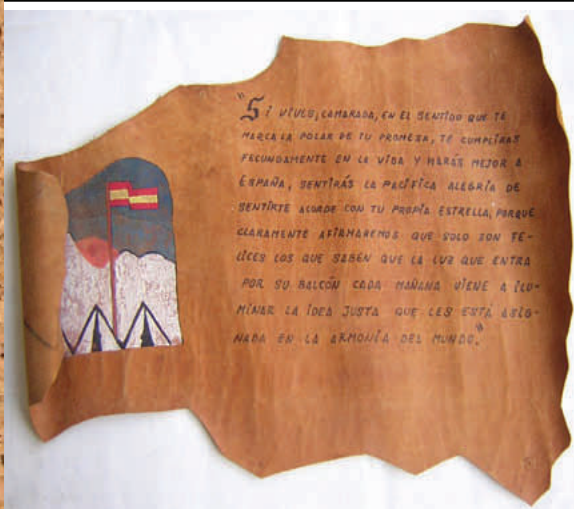
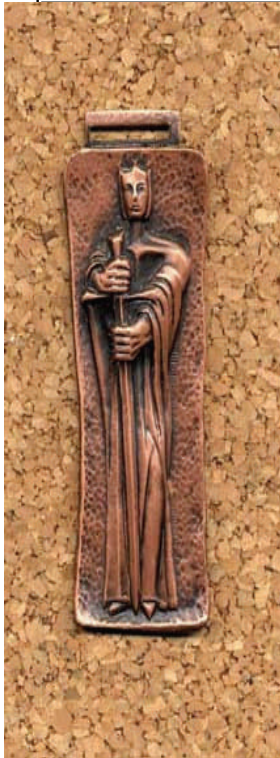
Ahora, la ocasión la pintan calva porque el próximo otoño está prevista la visita del Rey de España (Felipe VI) a los EE.UU. y sería una magnífica ocasión para que, si es capaz de tener la necesaria sensibilidad patriótica y alguien de su entorno se lo recuerda, sea él mismo quien, dotado de un buen martillo y una escarpia adecuada, coloque el cuadro en el Capitolio.



Macharaviaya (Málaga) recuerda a su paisano Gálvez



Mástil Digital os desea un feliz verano.



Mástil Digital pretende convertirse en el órgano de expresión de la Hermandad Doncel y, como tal, está abierto a la participación de todos los afiliados y simpatizantes de nuestra organización. Todo aquel

Síguenos en

facebook

que quiera formular una reflexión, comentar algún aspecto de la actualidad española o internacional o informar de algo que crea de interés general para nuestra Hermandad, en la línea de lo que son nuestros tradicionales valores y estilo, está invitado a utilizar estas páginas porque, de hecho, son suyas. Las

colaboraciones deberán enviarse al correo electrónico: mastildigital@gmail.com aportando, si es posible, material gráfico relevante para apoyar el contenido de la colaboración.

<http://www.doncel.org/>

Hermandad Doncel

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid